

# La responsabilidad social empresarial se toma la Universidad Central



Sebastián Felipe Díaz Ramírez

Según el estudio “El estado de la RSE en América Latina 2011: Percepciones de consumidores y ejecutivos de empresas”, que fue elaborado por la Red Forum Empresa —una alianza de organizaciones empresariales enfocadas en la responsabilidad y sostenibilidad empresarial (RSE)—, el 72 % de los ejecutivos y consumidores latinoamericanos considera que ha mejorado el desempeño de las empresas de sus países en este campo con respecto a los últimos dos años.

La RSE es un camino largo que América Latina aún debe recorrer, pues son pocas las empresas que están haciendo esfuerzos reales, que incluyen buscar profesionales capaces de hacerse cargo de este tema en todos los niveles; y no solo para limpiar la imagen, que es como las compañías han usado la RSE en años anteriores.

Dado lo anterior, un equipo de investigadores de la Universidad Central llevó a cabo, en el año 2013, el proyecto de investigación “Identificación, medición y gestión de las prácticas de responsabilidad social que viabilizan la sostenibilidad de las pymes de Bogotá del clúster de cosméticos” y, en 2014, el proyecto “Identificación de los requerimientos organizacionales de las empresas del clúster de cosméticos en la ciudad de Bogot



Universidad Central

tá, mediante la aplicación de un instrumento de medición y gestión de la responsabilidad social”.

Con la participación de los profesores Jaime Alfonso Gonzalez Bello, del programa de Contaduría Pública, y Carlos Alberto Hueza, del programa de Administración, estos proyectos se han propuesto investigar las pequeñas y medianas empresas del sector del maquillaje y averiguar cuáles tienen buenas prácticas de RSE. Además, buscan identificar cuáles son esas prácticas y de qué manera pueden obtener un plan para cada una de estas microempresas del sector del maquillaje. Si bien la tarea es difícil e incipiente, la profesionalización de quienes se encargan de la RSE ya comenzó.



Fotografía: pixabay.com

Estos profesionales se forman día a día con cátedras, conferencias y algunos congresos que son financiados por la Universidad Central, que los vincula en la formación y disciplina que busca la RSE en la sociedad colombiana y su industria.

A finales de los ochenta, el paradigma comenzó a cambiar de la mano de encuentros como las Cumbres de la Tierra, celebradas desde los años setenta, y de las Cumbres de Río, cuya primera versión tuvo lugar en 1987. Tras este tipo de encuentros, sumado a que las leyes comenzaron a ser más estrictas, las empresas empezaron a tomar una postura más proactiva. En EE. UU., las organizaciones la asumieron como una forma de marcar una ventaja competitiva.

Pese a la creciente suma de esfuerzos, los entendidos concuerdan en que existe cierta confusión con el término RSE, que finalmente engloba lo que es sostenibilidad. Este se basa en el medioambiente, las personas y la generación de dinero. La RSE siempre se ha circunscrito a lo social y a lo ambiental. Pero la gente se queda ahí, a pesar de que el término correcto se ha desarrollado y engloba todo. “No es ningún pecado buscar riqueza mientras se intenta mejorar el ambiente”, creen algunos microempresarios colombianos que han hecho parte de la investigación.

Raissa Pamela Guarín Rottenberg, ingeniera industrial de la compañía Belcorp, sostiene que la RSE es la forma como las empresas aportan a la sociedad voluntariamente y para el beneficio de un grupo de personas. Y añade que sí hay un desarrollo de la RSE en el sector de los cosméticos, pues la mayoría de estas compañías, además de dar belleza a través de sus productos, tienen fundaciones o iniciativas que tienen un impacto positivo en la sociedad.

Adicionalmente, la ingeniera afirma que su “empresa cuenta con la Fundación Belcorp, que tiene diferentes programas. El más representativo es uno que patrocina a mujeres para que realicen su carrera profesional. Actualmente, en el sector donde está ubicada la planta de producción, se tienen programas con la comunidad en pro de una mejor calidad de vida. Hay un área encargada de gestionar todo lo referente a la fundación y personas externas participan en el voluntariado”.

Sobre las empresas del sector, Guarín asegura que conoce “que empresas como Avon y Yanbal tienen grupos similares”. Empero, también admite que no conoce los programas que tengan microempresarios del sector cosmético y confirma que no sabe “si ellos tienen realmente una conexión con el consumidor, fundamental para promover los programas de RSE”.

Para Belcorp, en palabras de Guarín, “es muy importante la fundación y el impacto que tenga en la sociedad. Al ser una empresa de venta directa, cuya fuerza comercial son mujeres, cobra mucha relevancia”.

Por su parte, los profesores Bello y Hueza consideran que “la RSE es una herramienta que poseen las empresas y la sociedad para equiparar el desgaste que se ha evidenciado en el mundo frente al consumo de productos. En este sentido, es vital considerar la RSE como una herramienta de sostenibilidad que brinda desarrollo a las sociedades sin desgastar ciento por ciento el planeta y el ser humano”.

Ante esto, la mayor problemática para las pymes es que no pueden mostrar sus actividades de RSE. Por eso, los investigadores consideran que “el producto final del proyecto, la cartilla para los microempresarios, será de gran ayuda para las pymes”.

Finalmente, el profesor Bello asegura: “hagas lo que hagas, estés en donde estés, a través de nuestra vida profesional y personal podemos contribuir a darle una dirección humana a nuestros semejantes”.